



La inclusión de proyectos comunitarios en el currículum de la educación media superior

Heidi Gabriela Cruz Nieto

Escuela de Bachilleres de la UAQ, Plantel Pedro Escobedo

Correo: heidi.gabriela.cruz@uag.mx

Indira Perusquía de Carlos

Escuela de Bachilleres de la UAQ, Plantel Pedro Escobedo

Correo: indira.perusquia@uag.mx

Área temática: Práctica curricular: Docentes y alumnos, los actores del currículo

Resumen

El modelo educativo de la Nueva Escuela Mexicana para la educación media superior promueve el desarrollo de proyectos comunitarios como estrategia de enseñanza-aprendizaje. Sin embargo, se desconoce la disposición de los estudiantes para trabajar bajo esta metodología. Para diagnosticar esta percepción, se aplicó un cuestionario a 105 alumnos de segundo, cuarto y sexto semestre de la Escuela de Bachilleres de la Universidad Autónoma de Querétaro, Plantel Pedro Escobedo que cursan el semestre enero-junio 2025. Los resultados mostraron que algunos estudiantes ya han participado en proyectos comunitarios y que la mayoría desea continuar trabajando en ellos. Además, manifestaron gusto por el trabajo colaborativo y conciencia sobre las problemáticas que aquejan su comunidad, lo cual favorece la planeación e implementación de estrategias curriculares transversales que fortalezcan el aprendizaje de los estudiantes de este nivel educativo.

Palabras clave: modelo educativo, proyectos comunitarios, educación media superior.

Justificación

De acuerdo con los planteamientos del Modelo Educativo Universitario (MEU) de la Universidad Autónoma de Querétaro (UAQ), la universidad busca formar, a través de sus estudiantes de nivel superior y media superior, personas capaces de promover e impulsar cambios sociales y que afronten la realidad en la que se está viviendo, con un compromiso y responsabilidad social. Así mismo, promueve la puesta en práctica de ciertos procesos para construir formas y modelos que mejoren la calidad de la vida nacional, regional y local. En este camino resultan indispensables la práctica ética de las funciones universitarias, tales como la integración de la sustentabilidad



(incluidos sus respectivos cambios de valores y normas) y la práctica constante de la filosofía humanista de compromiso civil con el propósito de abonar en la construcción ciudadana.

Sin embargo, para el nivel medio superior se observa la necesidad de establecer una especificidad en cuanto al desarrollo del MEU, especialmente si se quiere equiparar con los objetivos y estrategias que plantea el Nuevo Modelo Educativo (Nueva Escuela Mexicana) para la educación básica establecido por la Secretaría de Educación Pública (SEP) desde el año 2019, el cual entre uno de sus principios especifica el fomento constante del trabajo colaborativo entre los planteles y la comunidad con la finalidad de contextualizar los aprendizajes de los alumnos de educación media superior por medio de Proyectos Escolares Comunitarios (PEC) (Subsecretaría de Educación Media Superior, 2024).

De esta manera, se propone diagnosticar al estudiantado en cuanto a la realización de proyectos comunitarios y con ello fomentar estrategias curriculares transversales con la comunidad que cumplan con los objetivos de la agenda 2030, así como la integración de los planes curriculares federales.

Enfoque conceptual

La Escuela de Bachilleres (EBA) al formar parte de la UAQ, desarrolla sus procesos de aprendizaje con base en el Modelo Educativo Universitario, el cual hace referencia al enfoque transversal para enfatizar y potenciar los conocimientos académicos con habilidades y valores para apoyar el desarrollo integral e impulsar el crecimiento social y personal de los mismos estudiantes a través del fomento de las cualidades de pensamiento crítico y compromiso sustentable que los forme como ciudadanos responsables (UAQ, 2023).

Actualmente ante la propuesta de la Nueva Escuela Mexicana (NEM) se pretende revalorar el papel y rol de los diferentes actores educativos, tales como: docentes, estudiantes, directivos, así como incorporar a la comunidad y a los padres de familia en las acciones y compromisos educativos para facilitar la vinculación escuela - comunidad. Para ello, la Ley General de Educación, al referirse a la Nueva Escuela Mexicana plantea en su Artículo 11, lo siguiente:

El Estado, a través de la Nueva Escuela Mexicana, buscará la equidad, la excelencia y la mejora continua de la educación, para lo cual colocará al centro de la acción pública el máximo logro de aprendizaje de niñas, niños, adolescentes y jóvenes. Tendrá como objetivos el desarrollo integral del educando, reorientar el Sistema Educativo Nacional, incidir en la cultura mediante la corresponsabilidad e impulsar transformaciones sociales dentro de la escuela y la comunidad. (DOF 30-09-2019, p. 6).



En este sentido, una de las estrategias que se destacan dentro de la NEM es el trabajo colaborativo impulsado a través del Programa Aula, Escuela y Comunidad (PAEC). Con dicho programa la NEM busca hacer una vinculación con la comunidad para fomentar aprendizajes significativos ante situaciones y problemáticas reales dentro de su contexto dentro y fuera del aula.

Actualmente en México existen diversos programas de educación media superior que se ofrecen carreras técnicas que se enfocan en el desarrollo de proyectos productivos o de apoyo a la comunidad en diferentes áreas, tales como los pertenecientes a la Dirección General de Educación Tecnológica Agropecuaria y Ciencias del Mar (DGETAyCM) o planteles de Telebachillerato Comunitario (TBC), por lo que programas como el PAEC no resultarían ajenos en este caso. No obstante, de manera específica para planteles que ofrecen un bachillerato general, es preciso tener en consideración la necesidad de realizar una capacitación a los diversos actores escolares que incluya el diseño, planeación y desarrollo de cursos con enfoque en proyectos comunitarios, pues de no tenerse claro, los resultados no serán los esperados.

En los últimos años, se ha resaltado la importancia de incluir estrategias didácticas que sean capaces no solamente de recuperar la teoría, sino de llevar los conocimientos de los alumnos a la práctica real. Por tanto, el trabajo colaborativo ha sido concebido como una herramienta que puede permitir la construcción de aprendizaje significativo con otros, con el objetivo de preparar a los alumnos para la vida en democracia (Aliaga Cruz, et al., 2022).

No obstante, es importante establecer que el término *trabajo colaborativo* debe ser definido entre los estudiantes como la interacción, intercambio de ideas y participación de actividades con el objetivo de construir conocimiento (De la Puente López, 2018) y no únicamente como la división de tareas y el trabajo disperso por parte de cada uno de los miembros del equipo.

El término colaboración ha evolucionado a lo largo del tiempo y se manifiesta como una manera de resaltar lo comunitario. Se expresa igualmente mediante interrogantes sobre la convivencia, el ambiente escolar, la integración y la educación cívica, ayudando a crear un discurso educativo universal que establece la idea de un esfuerzo colectivo en el ámbito escolar (Armijo Cabrera, 2018). De esta manera, es importante concebir que los estudiantes deben familiarizarse con lo que implica colaborar, de tal manera que se obtengan resultados favorables que promuevan un aprendizaje colaborativo y significativo.

Recientemente con la propuesta del Modelo Educativo de la NEM, se expone que una estrategia para promover el aprendizaje significativo es mediante la realización de proyectos comunitarios, en los que haya participación no únicamente de los estudiantes y docentes como principales



actores del proceso de enseñanza-aprendizaje, sino de las autoridades educativas de la institución, los padres de familia y la comunidad.

De acuerdo con la NEM, un proyecto comunitario busca enriquecer el conocimiento de los alumnos mediante la interacción con individuos que poseen distintas maneras de ser y de pensar; con quienes pueden compartir y generar aprendizajes valiosos mediante el intercambio de pensamientos y reflexiones. En este sentido, se concibe que la comunidad debe ser el modelo para que los maestros adapten sus métodos de enseñanza tanto dentro como fuera del salón de clases de acuerdo con el contexto que rodea a la institución educativa (Subsecretaría de Educación Media Superior, 2023).

De esta manera, al concebir un proyecto comunitario como la participación de diferentes grupos sociales, se requiere conocer la disposición de colaborar por parte de cada uno de ellos, en especial, la de estudiantes y padres de familia.

Estrategia metodológica

La presente investigación de corte metodológico mixto fue realizada en la Escuela de Bachilleres de la Universidad Autónoma de Querétaro Plantel Pedro Escobedo, la cual corresponde a uno de los 13 planteles que conforman la oferta de educación media superior de esta institución. En este caso, se empleó el cuestionario a estudiantes como instrumento de recolección de datos a través de la plataforma de *Google Forms*.

Muestra

La muestra fue calculada de manera estadística considerando un 99% de nivel de confianza y un 10% de margen de error. En este sentido, considerando una población total de 282 estudiantes se realizaron un total de 105 cuestionarios entre los alumnos de sexto, cuarto y segundo semestre que cursan el periodo enero-junio 2025.

Objetivo general

Realizar un diagnóstico con los estudiantes de la Escuela de Bachilleres de la Universidad Autónoma de Querétaro Plantel Pedro Escobedo sobre su percepción de los proyectos comunitarios para que con dicha información se puedan fomentar estrategias curriculares transversales con la comunidad, que cumplan con los objetivos de la agenda 2030, así como la integración de los planes curriculares federales.

Objetivos específicos



- Conocer si los alumnos han trabajado proyectos comunitarios y en su caso, en qué han consistido dichos proyectos.
- Conocer la disposición de los estudiantes de la Escuela de Bachilleres Plantel Pedro Escobedo con respecto al trabajo en proyectos comunitarios.
- Conocer la percepción que tienen los estudiantes de la Escuela de Bachilleres Plantel Pedro Escobedo sobre el trabajo colaborativo.

Preguntas de investigación

- ¿Han trabajado proyectos comunitarios durante su trayecto en la preparatoria los estudiantes del Plantel Pedro Escobedo?
- ¿Qué tan dispuestos están los estudiantes de la Escuela de Bachilleres Plantel Pedro Escobedo a trabajar en proyectos comunitarios?
- ¿Cómo perciben los estudiantes de la Escuela de Bachilleres Plantel Pedro Escobedo el trabajo colaborativo?

Resultados y Conclusiones

Se contestaron 105 cuestionarios completos. El 70% (74) de los participantes se identificaron con el género femenino, y el 30% (31) con el masculino. La edad promedio fue de 16.2 años (Ver Tabla 1).

Tabla 1

Generalidades

	SEGUNDO	CUARTO	SEXTO	TOTAL
	Promedio de edad	Promedio de edad	Promedio de edad	Promedio de edad
FEMENINO	15.4	16.1	17.3	16.2
MASCULINO	15.5	16.8	17.1	16.4
TOTAL	15.4	16.3	17.2	16.2

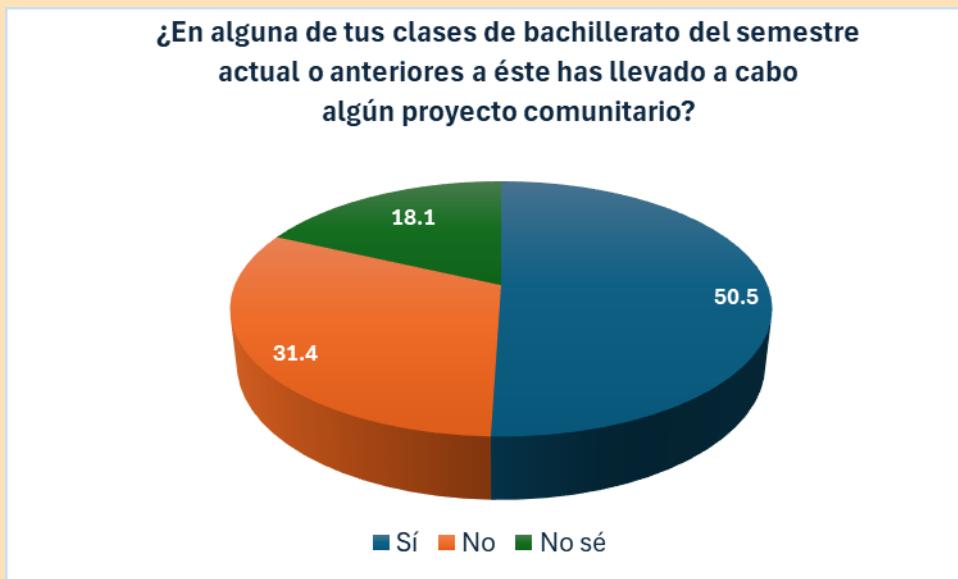
Fuente: elaboración propia.



Primeramente, se preguntó si los estudiantes han desarrollado algún proyecto comunitario en sus clases. El 50.5% (53) considera que sí han realizado algún tipo de proyecto comunitario. Cabe señalar que de los alumnos que respondieron de manera negativa a este cuestionamiento fueron aquellos que cursan el segundo semestre (17 alumnos). Ver Gráfico 1.

Gráfico 1

Desarrollo de proyectos comunitarios

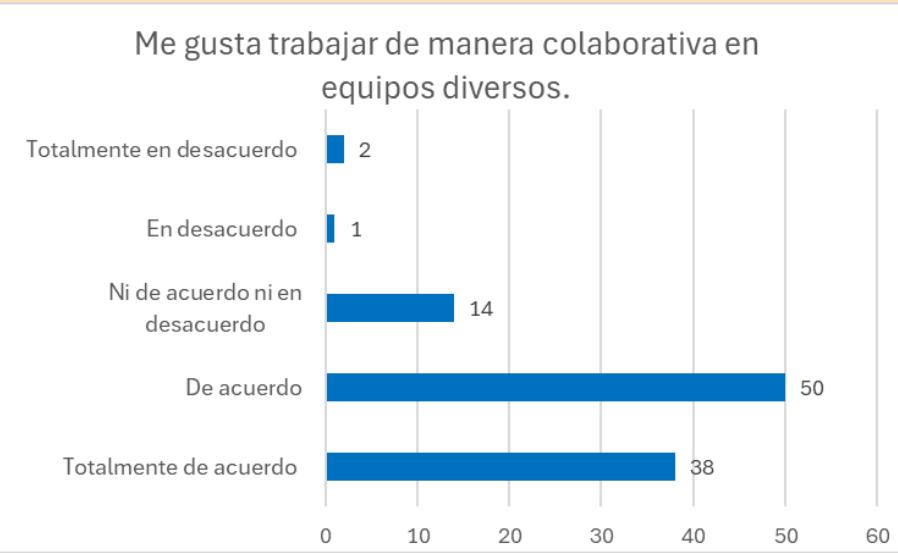


Cabe señalar que para aquellos alumnos que contestaron de manera afirmativa el haber realizado un proyecto comunitario se les preguntó en qué había consistido dicho proyecto siendo las respuestas más comunes la recolección de basura, proyectos de reciclaje, limpieza de áreas verdes, cuidado de perros callejeros, reforestación, separación de residuos, y organización de talleres de danza y cuidado personal.

Con la finalidad de indagar sobre la percepción de los alumnos en cuanto al trabajo colaborativo y específicamente con relación al desarrollo de proyectos comunitarios, se realizaron cinco preguntas del tipo Likert, donde 5 indicaba estar totalmente de acuerdo con la afirmación presentada y 1 totalmente en desacuerdo. Primeramente, se preguntó si les gustaba trabajar en equipos diversos, ante lo cual el 83% (88 alumnos) estuvo de acuerdo o totalmente de acuerdo (Ver Gráfico 2).

Gráfico 2

Gusto por el trabajo colaborativo



Otra de las afirmaciones a evaluar fue en relación con la comparación entre trabajar mejor de manera colaborativa o de manera individual, en este sentido, el promedio fue de 3.6, lo cual indica una postura neutral. Los estudiantes del sexto semestre obtuvieron el promedio más bajo en este rubro. (Ver Tabla 2).

Tabla 2

Se trabaja mejor de manera colaborativa que individual

SEMESTRE	1	2	3	4	5	TOTAL	PROMEDIO
SEGUNDO	0	5	12	17	4	38	3.5
CUARTO	2	2	9	14	11	38	3.7
SEXTO	3	2	5	17	2	29	3.4
TOTAL GENERAL	5	9	26	48	17	105	3.6

Fuente: elaboración propia

La tercera afirmación que se evaluó fue “*me interesa que mis maestros incluyan trabajos comunitarios como proyectos escolares*”, en este caso la mayor parte de las respuestas de los alumnos se centró en estar de acuerdo y totalmente de acuerdo (Ver Tabla 3).

Tabla 3

Interés de incluir proyectos comunitarios

1	2	3	4	5	TOTAL



SEGUNDO	0	3	11	11	13	38
CUARTO	0	1	7	9	21	38
SEXTO	2	0	7	16	4	29
TOTAL	2	4	25	36	38	105

Fuente: elaboración propia

La cuarta afirmación que se pidió valorar fue si el desarrollo de proyectos comunitarios les ayudaría a tener un mejor aprendizaje. Como se puede mostrar en la Tabla 4, la mayoría de los alumnos centraron sus respuestas en estar de acuerdo y totalmente de acuerdo.

Tabla 4

Los proyectos comunitarios mejoran el aprendizaje

	1	2	3	4	5	TOTAL	PROMEDIO
SEGUNDO	0	1	7	20	10	38	4
CUARTO	0	0	3	15	20	38	4.4
SEXTO	2	0	4	14	9	29	3.9
TOTAL SEMESTRE	2	1	14	49	39	105	4.1

Fuente: elaboración propia

Así mismo, se pidió a los alumnos mencionar que en caso de que se requiriera la participación de sus padres en un proyecto comunitario si éstos estuvieran dispuestos a participar. Ante dicho cuestionamiento, la mayoría de los alumnos dijo estar de acuerdo y totalmente de acuerdo en la colaboración de sus padres en dichos proyectos (Ver Gráfico 3).

Gráfico 3

Inclusión de padres en proyectos comunitarios





Por otra parte, se les preguntó que en caso de tener la oportunidad de elegir un grupo extraescolar al que les gustaría pertenecer y con ello, ver su disposición en ser parte de un grupo de manera voluntaria con relación a actividades comunitarias, se observó que la mayoría estuvo encaminado a elegir un grupo deportivo, de arte o danza, dejando en quinto y séptimo lugar a los grupos que trataran sobre problemas de la comunidad o ambientales (Ver Tabla 5).

Tabla 5

Grupos extraescolares de preferencia

Número de preferencia	Actividad
1	Club deportivo
2	Grupo de arte
3	Grupo de danza/ baile
4	Grupo de música
5	Grupo ambiental
6	Club para resolver problemas de tu comunidad
7	Grupo de teatro

Fuente: elaboración propia

Por último, se les cuestionó sobre algún problema relevante que ellos observan en su comunidad y afecta la calidad de vida o el ambiente ante lo cual, las principales respuestas fueron el exceso de basura, la contaminación ambiental, la gran cantidad de perros callejeros, descuido de áreas verdes, la drogadicción, falta de talleres culturales, falta de cultura en la separación de residuos, inseguridad y falta de transporte.

Conclusiones

El modelo educativo de la NEM se ha estado implementando de manera paulatina en las diferentes instituciones educativas del país, por lo que es preciso continuar con el acompañamiento y guía para docentes y directivos en los diversos niveles educativos con la finalidad de que se tenga el conocimiento y los recursos para su total ejecución.

Especialmente, como se vio en esta investigación, los alumnos del nivel media superior externan estar interesados en desarrollar proyectos comunitarios y manifiestan problemáticas que observan en su comunidad, por lo que se requiere que los docentes tengan la oportunidad de planear y trabajar colaborativamente para que dichos proyectos puedan desarrollarse de manera exitosa. Además, es importante que específicamente en este nivel educativo se haga partícipes



y conscientes a los alumnos de lo que se espera de ellos, de tal manera que se sientan incluidos en seleccionar los proyectos en los que se van a trabajar y lograr así los resultados esperados.

Cabe señalar que se observa la necesidad de reforzar elementos relacionados con el trabajo colaborativo y concientizar a los alumnos con respecto a la utilidad que este tipo de actividades tendría no sólo para su formación sino para su comunidad en general, y no lo vean únicamente como una exigencia para acreditar sus materias.

Referencias

- Aliaga Cruz, R., Ávila Arias, R.N., Acevedo Lemus, V.G. y Céspedes Chauca, M. de J. (2022). Trabajo colaborativo: un reto en la formación docente. *Educación* 28(1), 1-12. <http://doi.org/10.33539/educacion.2022.v28n1.2533>
- Armijo Cabrera, M. (2018). La colaboración en la educación: trayectorias de un concepto (siglos XIX a XXI). *Cuadernos chilenos de la historia de la educación* 10, 27-55. https://www.researchgate.net/publication/331585853_La_colaboracion_en_educacion_trayectorias_de_un_concepto_siglos_XIX_-_XXI
- De la Puente López, C. (2018). Aprendizaje colaborativo y cooperativo en educación obligatoria: una revisión de las publicaciones sobre ambos conceptos (trabajo de fin de grado). Universidad de la Laguna. <http://riull.ull.es/xmlui/handle/915/7268>
- Diario Oficial de la Federación (30-09-19) Ley General de Educación. México: Cámara de Diputados del H. Congreso de la Unión. Secretaría General. Secretaría de Servicios Parlamentarios.
- Subsecretaría de Educación Media Superior (2023). La Nueva Escuela Mexicana (NEM): orientaciones para padres y comunidad en general. <http://cbtis187.edu.mx/wp/blog/2023/07/12/la-nueva-escuela-mexicana-nem-orientaciones-para-padres-y-comunidad-en-general/>
- Universidad Autónoma de Querétaro (2023). Modelo Educativo Universitario. https://planeacion.uaq.mx/docs/meu/MEU_2023_2.pdf